EL ANTICRISTO

Por el ideal que proclama el Grupo Cultura Racional

Año 1 - No. 1.

Aguascalientes Méx. 8-21-26

El catolicismo con sus imágenes y sus fiestas y sus novenas y sus erogaciones, no es más que una forma de especulación, que da cuantiosa renta a millares de gente parásita y permite a otros aprovechar de la mansedumbre sometida e infeliz de los que todo lo aceptan en nombre de la voluntad de Dios

Se publica cada mes.

Administración 3a. del Carmen No. 1

G. C. Racional

La serpiente en el seno

El clero no es solamente el enemigo de la clase trabajadora.

Es el enemigo de todos:

De los pobres, a quienes roba los centavos; de los ricos, a quienes defrauda la fortuna y usurpa las herencias; de los Estados, a quienes devora los presupuestos.

Basta conocer la Constitución, o "mónicas secretas", de la Compañía de Jesús, fundada por el genio infernal de de Ignacio de Loyola, para darse cuenta de los fines tenebrosos y criminales de las bandas negras, que consisten en poner en juego todas las armas de la astucia para embaucar a "tout le monde et son pére".

Los que creen que los hombres de sotana, sofisticando la conciencia del pueblo, colocándose al lado de la burguesía trabajan para consolidar la situación de los unos y defender los intereses de la otra, se engañan rotundamente.

La canalla jesuítica conoce un solo interés para tutelar y defender: el propio en detrimento de todos los demás.

Cualesquiera que sean las doctrinas que predica, la táctica que adopta o las fianzas que establece, su fin es uno: explotar todas las debilidades humanas, sacar provecho de todas las situaciones políticas, hacer botín por doquiera. No adula a la burguesía para favorecerla, sino para explotarla no ejerce su influencia sobre los gobiernos para orientarlos; sino para someterlos: para hacer de éstos unos lacayos, de aquélla una vaca lechera.

Es la caza de las herencias y a los presupuestos, a las exenciones y a las dádivas, lo que constituye el punto cardinal de toda la política conservadora del clero.

Blanco, negro, amarillo, cualquiera que sea el color que se da, la actitud que asume, el programa que anuncia, el disfraz bajo el cual se presenta y las amistades que ostenta, su acción responderá siempre el mismo fin egoísta y unilateral: estar bien con todos para mejor seducirlos y traicionarlos.

Un ejemplo: el clero mundial depende todo de Roma; obedece a las instrucciones del Vaticano. ¿Con quién estaba durante la guerra? - Con todos... contra todos; ¡ con los franceces en Francia, con los alemanes en Alemania, con los italianos en Italia y con los turcos en Turquía!

El mismo clero que bendecía, en nombre del cielo, las armas de los Aliados, invocaba de Dios la victoria para los imperios centrales...

¡ Confiad, ahora, en los hombres de sotana!

¡ Contad con la fe y la sinceridad del clero!

Repetímoslo:

El clero es una víbora que la humanidad tiene la estulticia de calentar en su seno.

All-Abud-Hamid.

En la Brecha

En estos momentos de convulsiva agitación, en que los pueblos de lc tierra tratan de libertarse del yugo ominoso que la Iglesia católica ha impuesto a la conciencia humana, en esta época histórica en que en todas las naciones civilizadas se lucha por emancipar la vida social de la intervención siniestra del clericalismo, surge este paladín para reforzar la falanje libertaria, en esta lucha titánica contra la obra de envilicimiento y retrogradación que realiza el fraile en la conciencia pública.

El clericalismo no ha muerto, liberales! vuestro legendario enemigo que creiste haber sepultado en el cerro de las campanas en 1867 da señales de vida y tened presente que vivirá mientras la ignorancia predomine en nuestro infortunado pueblo. Combatir el enemigo divulgando la razón y la ciencia, será el medio más eficáz para acabar definitivamente con la supertición religiosa, a eso contribuirá nuestro paladín y esperamos que el elemento sano, la juventud entusiasta y progresista, impulsará nuestra obra, para libertar al pueblo que, por su ignorancia es víctima de las tradiciones conservadoras y vive esclavo y sujeto a la voluntad de los sacerdotes de la impostura los llamados apóstoles de Cristo.

G. C. R.

Por el Grupo Cultura Racional

—¿Ve Ud. aquel astro? Pues es mil millones de veces mayor que este mundo en que vivimos.

—Pues no me explico que Dios creáse en un día el Sol, la Luna y las estrellas y tardase cinco en hacer la tierra, tan pequeña.

(Lea LECCION MODERNA página 2.)

LITERARIAS

Negocios Eclesiásticos

Nuestros obispos y nuestros pastores
se sacrifican, los monseñores
como vicarios y sacerdotes,
como los frailes y monigotes.

Venden bautizos y aguas benditas,
venden sermones y medallitas,
venden las misas, venden sudarios,
las comuniones y escapularios.

Palmas y olivos contra tormenta,
y otras mil cosas que el Papa inventa,
sin que se agoten los sacrficios,
aguas de la Virgen, misas y oficios.

Diezmos, derechos de enterratorio,
y se venden pasaportes del purgatorio.
Venden huesos, reliquias, cruces, pendones,
y por tarifas venden las oraciones.

Por dinero las almas sacan de pena,
con un rosario, una misa o una novena.

Latitas, si te ríes; si lloras, lata,
lo mismo al vivo que al que se mata:
todo el vendible, todo el dinero,
con lo que esquilman al mundo entero.

¿Que estáis alegre? ¿Que estáis contento?
¡Te Deum laudamus... en el convento!
¿Pierdes un deudo a quien tu quieres?
¡Pues paga funerales y, misereres!

¿Vienes al mundo? ¿Paga, villano,
paga, si quieres verte cristiano!
¿Quieres casarte? ¡Paga, canalla!
¿Quieres morirte? ¡Pues paga y calla!
¿Que ya te has muerto? ¡Paga el velorio
y los derechos del purgatorio!
¿Temes del cielo crueles sentencias?
¡Paga al prelado las indulgencias!

¿Te condenaste? ¡La cosa es grave!
Pero pagando, tal vez... ¡quién sabe!

Paga cien misas a Santa Rita
que ésta conoce la malaquita,
y, sobre todo, si es bien pagada,
te sacará al mundo del mismo infierno,
con un indulto del padre eterno.

VICTOR HUGO.

LA ARITMETICA DEL CURA

I

Cuando a las garras le cae
misa, sermón o exorcismo,
entierro, boda o bautismo,
el señor cura Sustrae.

II

Cuando, huyendo de persona,
duros encierra con duros
en escondrijos seguros,
el señor cura Adiciona.

III

Cuando la mesa preside
y con el hierro afilado,
acomete al pollo asado,
el señor cura Divide.

IV

Cuando no lejos de Mica,
entre sábanas se cuela
y da un soplido a la vela,
el señor cura Multiplica.

Miguel Gonzalez Prada.

CIENTIFICAS

Leccion moderna

Contra errores viejos

Creación del mundo, es frase engañadora respecto al Universo, porque lo que no tuvo principio ni puede tener fin, no pudo ser creado.

Lo infinito, lo inmenso, lo incontable en el tiempo y en el espacio constituye la eternidad.

La eternidad significa sin principio ni fin; luego, si hubo creación (que es tener principio las cosas), no había eternidad; y si hay, como no cabe duda, eternidad, no hubo creación.

En lugar de creación debemos decir transformación o cambio de figura de las cosas, porque le esencia de ellas, o sea los cuerpos simples, con cuyas combinaciones se forman, existió siempre y jamás acabará.

Es principio axiomático que siendo el todo igual al conjunto de sus partes y el conjunto de las partes igual al todo, *no puede existir el todo srn cualquiera de sus partes.* Luego, si el Ulverso con sus mundos y seres innumerables, con su tiempo y espacio infinito y con su eternidad es el todo, claro es que la idea de espíritus, fuera del todo, es pensamiento absurdo o mentira en que su fundan las 1.500 religiones veneradas en la tierra.

Ser, es toda cosa que és, que existe, tangible, en la tierra o fuera de la tierra, conocida o desconocida; pero, al fin, parte del todo y componente suyo.

Entidad o ente, es una palabra que significa cualidad de las cosas, atributos o condiciones unidas a ellas, pero de ningún modo ser un objeto que viva por sí.

La virtud, al crimen, lo alto, lo bajo, lo hermoso, lo feo, etc., son entidades, adjetivos de los cuerpos que lo manifiestan: en resumen, fsrmos de la materia.

Espíritu, alma, divinidad, son también adjetivos sin existencia real y sin otro valor ni certidumbre, que la creencia de dichos entes, por las imaginaciones que los conciben.

La inteligencia o pensamiento, con sus diversas facultades, no es cosa que nos venga de fuera; es producto y resultado de nuestro cuerpo; es efecto, no causa; es materia al fin, que sin su cuerpo no existiría: es, por último, el aroma de la flor, que se extingue con ella.

Universo, es todo el conjunto de estrellas, planetas, satélites, cometas y toda clase de astros que vemos brillar en el espacio o cielo, y otros que hay y no vemos, por lejanos.

Cielo, es el espacio hueco, infinito, donde viven y se mueven los astros. Entre estos otros se encuentra el sol, la tierra y la luna.

Estrellas, son los astros que tienen luz propia.

Constelaciones, son unas resuiones o grupos de estrellas con forma particular e iguales movimientos y distancias.

Planetas, son los astros opacos que reciben luz del sol y giran al rededor de éste.

Satélites, son planetas chicos que giran alrededor de otros mayores.

Asteroides, son pedazos de astros rotos y deshechos.

Cometas, son astros gaseosos que giran describiendo órbitas elípticas de extención enorme, acercándose a la tierra en fechas fijas. Estan contados diez y siete millones.

Magnitud de los astros

El grandor de las estrellas es incalculable, como su número.

La más pequeña es inmensamente mayor que el sol, y sólo en la nebulosa de la vía láctea se han contado diez y ocho millones, además de cuarenta millones que pueblan el restante cielo visible; existiendo unos encima de otros, o mejor dicho, a distancias inconcebibles, ejércitos innume-

En el próxlmo número COTINUARA.

Luchemos contra el Fanatismo

Si la mayoría de los mexicanos son fanáticos y supersticiosos, eso no probará nunca que el fanatismo y la supertición sean tolerables, ni probará tampoco que, los que hemos dado un paso hacia adelante, no tengamos derecho a hacerle la guerra.

Al decir la guerra no quiere decir persecución. La historia nos demuestra que siempre que un credo religioso ha sido perseguido en lugar de disminuir sus prosélitos, aumentan. Los "exaltados" debemos hacer una guerra pacífica, oposición sistemática, por medio de la prensa, de la conferencia, de la escuela y del libro.

Debemos hacer la guerra al clero, no persiguiéndolo sino desenmascarándolo. Debemos demoler un edificio pero levantar otro en su lugar. Si el clero ha sido siempre el apóstol de la ignorancia que son tinieblas, nosotros seremos los apóstoles de la ilustración que es la luz. Combatamos a los hipócritas sensualistas que atropellan y ultrajan en el odioso confesionario el pudor y la honestidad de la doncella, pisotean el honor del marido y suben después al púlpito a ensalzar la virtud, a los curas ventrudos y holgazanes que predican el ayuno y el trabajo, a los obispos que habitan confortables mansiones y se hacen conducir en soberbios autos al templo donde van a acousejar la caridad. Vergiienza debía darles, exhibir tanta fastuosidad en medio de tanta miseria!

Nosotros somos la minoría, sí, pero eso no debe amedrentarnos. ¿No han sido siempre las minorías las que han hecho adelantar a la humanidad? Desgraciada de ésta si las mayorías hubieran tenido siempre el poder en sus manos. En las minorías siempre está lo más selecto, lo más avanzado, las minorías son la que arrastran, a veces a la fuerza, a las mayorías hacia el progreso. Las mayorías integran siempre los ignorantes y los retrógrados, los que no caminan si no son arrastrados.

Las minorías se imponen siempre sobre las mayorías porque son más decididas, más enérgicas. En naciones como México en que impera el fanatismo religioso que mantiene al pueblo sumido en la ignorancia y en la supertición, esclavo reverente del cura a quien colma de regalos, con el cerebro embrutecido por dogmas incomprensibles por absurdos y en que la razón ha dejado su lugar a la fé, las minorías avanzadas, ultrarradicales, "Jacobinos", no solo son útiles, sino indipensables. Representan el fogoso corcel que tiende hacia adelante y si no puede desbocarse porque las mayorías tiran de freno, sí cuando menos, consiguen a veces tomar el trote. De otro modo, el carruaje que es la Nación, se quedaría quieto o marcharía lenta, muy lentamente.

Pero si debemos arrebatar a la Iglesia el control en la enseñanza, principalmente la enseñanza primaria, que es la que forma y modela el espíritu del niño y hace de él, o un hombre libre de prejuicios, razonador, o un fanático que no tenga más argumento para todos los problemas de la vida que su fé.

La educación del niño, postulado de que los padres tienen derecho a educar a sus hijos como les plazca, descansa sobre una vase falsa. Equivale a conceder que el que engendra adquiere por ese solo hecho omnímodos derechos aún sobre la conciencia m i s m a d e l ser

Pasa a la cuarta plana.

CRONICAS SINTETICAS

Los grandes de la Razón

Cuando alguien concibe o hace alguna cosa extraordinaria, las gentes en gran mayoría suelen decir: "Ese ha perdido la razón" Yo creo más bien que lo que consiguió fué hallarla, en una de sus graduaciones más superiores y bellas, imperceptibles para quienes no vacilaron en darla por perdida. Para los vulgos, dorados o plateados o al descubierto, se pierde sin remedio y en difinitiva cuanto rebasa los límites de sus capacidades visuales de todo género. Por eso mismo, tachan de utópico lo que no comprenden, lo que no vislumbran.

Además, yo prefiero siempre a los seres que perdieron la razón, en el, supuesto de que tal pérdido fuese cierta, mucho antes y mejor que a los que no pueden perderla porque no la tienen. El loco más exaltado es interesante; me impresiona, me mueve a pensar. El imbécil, el cuerdo recalcitrante que no puede aunque quiera perder la razón, no expresa nada; no sacude mi sensibilidad ni mi pensamiento más que por fuera y remotísimo pariente por dentro.

Ojalá toda la Humanidad se tornase lo bastante loca, para romper con las vulgaridades, con las rutinas, con los convencionalismos, con los miedos, con las gorduras incípidas y castradoras, que la uniforman y atormentan. Entonces fuera cuando hubiese alcanzado la región más eminente de la escala de la razón.

La precisión en los adjetivos

Escribir bien es más difícil de lo que parece. Sobre todo, aplicar con propiedad un adjetivo debe ser cuestión que requiera algún sereno estudio.

Escribiendo yo mi cuento "Lección de Medicina racional", dudaba si estampar "llorando con amargura" o "llorando con furia". Opté por lo último, porque el dolor de Paquín incipiente y, como tal, furioso; pues la observación continua de la realidad me ha enseñado que el dolor, sólo cuando es muy persistente, acaba por amilanar y traducir sus furias iniciales en amarga resignación.

En abundantes casos he pedido percatarme de que unos pocos adjetivos mal empleados, con exeso numérico, con exajeración o con tibieza calificadora, deslucen un conjunto literario, en prosa o en verso, bastante armónico y bello desde los demás puntos de vista. Si el escritor cuenta con la idispensable fibra natural, si tiene ideas, la clave para mí en el asunto de forma se condensa en este: Adjetivos justos y párrafos cortos.

J. M. Blázquez de Pedro
Habana

Pensamientos

—Ya no profesan con sinceridad el catolicismo sino dos clases de hombres: viejos por falta de combustible en la máquina, los jóvenes por escasez de lastre en la mollera. Como los pueblos y los individuos toman siempre de las religiones lo que más se amolda a sus defectos y conviene a sus intereses, nosotros no hemos asimilado las gasmoñerías, las supersticiones y las efectividades suntuosas, lo poco bueno de la moral evangélica no pudimos arraigarlo en nuestros corazones. De ahí la religión, en vez de actuar como fuerza motriz en el sentido de la perfección interna, solo sirve de barniz externo para disimular los vicios o de contraseña para adquirir un bono en la repartición de los honores, y el poder y la riqueza.

Luchemos contra el....

engendrado. De admitir como bueno este razonamiento tendríamos que confesar que la humanidad no ha avanzado nada desde la época de las cavernas.

Por eso siempre he creído que el bantismo del niño es un crimen perpetrado con premeditación, alevosía y ventaja, porque los padres, confabulados con los padrinos y demás adultos, haciendo un alarde de fuerza, conducen a la pila y declaran católico o lo que sea, a un ser indefenso, inconciente; le imponen una religión sin contar con su consentimiento, con su plena voluntad. Naturalmente que el niño sale del bautismo tal como entra, porque no pudiendo ni oponerse ni aceptar, es absurdo decir que desde aquel momento tiene una religión. Pero los padres tomando muy en serio tamaña farsa, haciéndose cómplices del cura o del pastor, comienzan la torpe tarea de inculcar al niño, creencias y dogmas, prácticas y ademanes, que no está en condiciones de juzgar pero que sí lo van transformando en un ente que ya no piensa, ya no razona, ya no analiza, nada más tiene fé.

Se ha vociferado que " en México no hay libertad de culto". Natnralmente que no hay libertad de culto! ¿Cómo va a haber libertad de conciencia, si diariamente miles de niños en toda la República, son conducidos por la fuerza, y declarados católicos por la fuerza? Cómo va a haber libertad de conciencia cuando en todos los hogares se obliga bajo amenaza de azotes y castigos, a multitud de niños, que admitan como ciertos, dogmas que nadie comprende?

Si la Constitución del 17 tuviera algún precepto que dijera: "Nadie podrá ser iniciado en credo religioso alguno, antes de los 18 años," entonces si habría libertad de conciencias, porque a esa edad se está más o menos en conidciones de aquilatar las diferentes religiones y si el jóven se inclina por la católica, o la protestante o la islamita, lo hace libremente, por su voluntad.

El padre tiene no solo el derecho, sino la obligación de educar el hijo dentro de los principios de la más pura moral (que no pertenece a ninguna religión,) pero no tiene ningún derecho para obligarlo a que sea católico, protestante o musulmán, que se eduque, el niño, que se le lleve a la escuela, y cuando su criterio se amplía, cuando comience a razonar que se le proporcionen toda clase de libros, que lea las Vedas y la Biblia, que conozca a Budha y Cristo, que lea a Epicuro y a San Agustín, a Voltaire y a Bossuet que conozca a fondo el catolicismo y el islamismo, y todo lo que pueda conocer y cuando ya esté en condiciones tales que elija la religión que más le convenga, o la que más le convenza, eso es libertad. Pero no lo pueden hacer ni los padres del jóven ni los curas, solo la escuela que no tiene interés porque se profese determinada religión, podrá hacerlo.

Se dirá que, con tal procedimiento de educación; al cabo de algunos años tendremos un pueblo sin fé y sin religion. Sin fé sí, y qué? si a cambio de la fé le hemos vuelto la razón. No se me vaya a decir que un hombre con fé vale más que un hombre con razón. Si la fé, hubiera triunfado sobre la razón, aún no sabríamos que la tierra era redonda, aún no se habría descubierto el vapor, la electricidad y el radio. La física y la química, el principio de la conservación de la energía, el de la inercia, las tres leyes de Kepler que Newton fundió en una, la de la gravitación, etc., son antirreligiosos. La Iglesia que ha sido la institución más retardataria ha tenido que reconocer estas verdades, pero siempre rindiéndose ante la evidencia, y si ya no puede negarlas sí cuando menos hace lo posible porque la mayoría de la gente las ignore. Todos los que han descubierto algo han sido hombres, que, si bien no ateos, han descorrido por un momento la venda impenetrable de la fé.

Sin religión, nó! siempre le quedará una, la religión universal, la que no necesita altares, ni cepos, ni curas, ni papas, la que se pratica a cada momento sin necesidad de rezos, la que nos estimula a obrar bien no por el premio del cielo, sino por bien mismo, la que nos impide obrar mal, no porque recordemos el espantajo del infierno, sino porque no debemos obrar así, esa religión es la MORAL.

La religión católica y la protestante y todas, son inmorales. Aconsejar el bien interesado al que lo practique con el premio correspondiente es inmoral.

Prohibir el mal amenazando con el castigo eterno, es inmoral. El bien debe practicarse porque es el bien, aunque no recibamos recompensa ni esperemos recibirla, más aún, debe practicarse convencidos, que no vamos a recibir recompensa.

El mal debemos impedirlo, no porque vayamos a ser castigados.

Pues en ese caso admitiríamos que si no hubiera castigo lo haríamos, sino simplemente porque no debemos.

El principio pitagórico "No hagas a otro lo que no quieres que hagan contigo", es toda una religión. Grabándose esta profunda verdad en lo más hondo de nuestra conciencia, y procurando practicarla siempre, los curas y los templos, y los rezos y todo el ceremonial litúrgico, sale sobrando.

Luchemos porque esto sea un hecho. Yo se que no lo hemos de lograr por completo, porque para que esto suceda cuelgan años, pero algo se ha de conseguir, cuando menos se conseguirá algo más que si permanecemos inactivos.

Nuestra lucha debe comenzar difundiendo el libro, el eterno enemigo del templo. Con razón decía el Arcediano Don Claudio Frollo. "Esto matará a aquello" cuando teniendo un libro en la mano señalaba la vetusta catedral de Nuestra Señora.

RICARDO CALDERON

Mayor de Artilleros '

IMPORTANTE

——¿Ud está de acuerdo con este periódico? Su ayuda es indispensable para el próximo número.